

La tasa Tobin no es un sueño sino una realidad

STEPHANY GRIFFITH-JONES - Economista*

LA VANGUARDIA- DINERO - 22.11.09

El impuesto Tobin no es una idea abstracta, imposible de adoptar en el mundo real. Todo lo contrario: tasas sobre transacciones financieras inspiradas en las ideas de John Maynard Keynes y el premio Nobel James Tobin ya funcionan en diversos países. Brasil, por ejemplo, hace un mes aplicó un nuevo impuesto del 2% a las inversiones en activos financieros con el fin de frenar el ingreso de dinero caliente que distorsionaban a su economía. Taiwán ha adoptado medidas similares. India e Indonesia estudian medidas parecidas. Incluso países desarrollados ya utilizan alguna clase de tasa Tobin. No hay que ir más lejos que a la City londinense, donde el llamado stamp duty, una tasa a las transacciones bursátiles, ha sido una excelente fuente tributaria desde hace décadas.

Desde el inicio de la crisis actual, la idea de aplicar una tasa a escala mundial gana adeptos. Los gobiernos de Francia y Alemania lo apoyan. El Parlamento belga ha aprobado legislación favorable. Y España participa en una iniciativa intergubernamental que estudia la medida. Lo más impactante es que el Reino Unido - el centro financiero más grande del mundo para operaciones en divisas-se ha convertido en uno de los principales defensores. Cuenta con el apoyo de Adair Turner, presidente del regulador financiero, y, ahora, con el del primer ministro Gordon Brown.

Un pequeño impuesto a la transacción de divisas tendría varias ventajas. Primero, en un momento de enormes déficits fiscales, proporcionaría

recursos tributarios por miles de millones de euros. En segundo lugar, al incidir principalmente en los beneficios de los bancos, una tasa tendría una elevada aceptación política tras una crisis cuyo principal responsable es la banca internacional. Tercero, una tasa Tobin sería una herramienta muy útil para reducir la excesiva volatilidad del mercado de divisas.

LA EVASIÓN

Los críticos suelen citar el problema de evasión. Pero Tobin tenía una respuesta contundente ante estas críticas. Lo sé porque lo dijo en una reunión en la que participé a mediados de los noventa: "En su día la evasión se utilizó como un argumento en contra del impuesto sobre la renta", dijo. Y, "efectivamente, hay evasión, pero no deja de ser un tributo muy eficaz y justo".

Una tasa Tobin no sería una panacea por sí sola para prevenir las crisis, sino una de una batería de medidas que deben aplicarse para combatir las múltiples fallas de los mercados financieros. Hace falta mejorar la regulación para que abarque todas las instituciones y para que sea contracíclica, o sea, más restrictiva en las fases de excesivo entusiasmo financiero. En esto último, España ha sido pionera con las medidas de hacer provisiones dinámicas en la banca. Es de esperar que España también sea líder en otras iniciativas, como el impuesto sobre transacciones financieras.

*Catedrática de la Universidad de Columbia (Nueva York)